

# EL PATRIOTA

## COMPOSTELANO.

VIERNES 3 DE NOVIEMBRE DE 1809.

La siguiente carta de un bávaro, y como tal enemigo de los tirolese, es interesante por la relacion que hace de su valor, heroismo, y modo de guerrear contra los franceses y bávaros, y del miedo que estos aliados han concebido á aquellos montañeses del Tiról.

### ALEMANIA.

Munich 20 de Agosto.

“Con motivo de asistir al presente en esta capital puedo informaros de los desastres que las tropas bavaras tienen experimentado en su última incursion en el Tiról. Unidos invenciblemente para sostener su independencia, y mirando á los franceses con horror, estos montañeses combaten con un grado de valor y entusiasmo, que nos traen á la memoria los esfuerzos extraordinarios que hicieron los antiguos suizos para reconquistar su libertad. Habeis leído en los diarios que el Duque de Dantzick habia entrado en el Tiról septentrional con casi 3000 hombres, mientras que una segunda columna menos fuerte, comandada por el General Rusca, habia penetrado por Lintz en la parte del Est; y ademas otra de Italia por Trento. Como los *insurgentes* . . . fueran abandonados totalmente por los austríacos en 29 de Julio, baxo el pretexto de que entre ellos no habia harmonía alguna, por no tener artillería, ni xefes ni provisiones, siendo ya conocida su pusilanimidad; que hasta entonces no habian tenido aun el corage de sostener un ataque á bayoneta, ni de hacer cara á nuestra artillería, y que no disparaban jamás sino desde lo interior de sus cubiles; juzgábase generalmente que serian luego reducidos á rendirse á

discrecion, y el Gobierno bávaro tenia enviado ya una comision militar con el ejército para juzgar los xefes de la insurreccion.

Los primeros sucesos parecieron justificar esta opinion. Los desfiladeros eran defendidos con floxedad, y algunas columnas se ofrecieron voluntariamente á la sujecion, hasta entregar las armas, para las que no servian la mayor parte.

Con todo, luego se observó que eran en muy corto número los habitantes dispuestos á someterse, mientras que los otros se retiraban para el mediodia, y se refugiaban con todos sus efectos muebles para la cumbre de las montañas, inaccesibles á nuestras tropas. En este medio tiempo fue tomada Inspruck, avanzando nuestras tropas por la derecha para Landeck, y por otra direccion para el Brenner. Entonces fue quando comenzaron nuestros desastres, á pesar de estar posesionados del Brenner. Las tropas que se apoderaron de esta importante posicion marcharon de alli el 7 para Sterzing, comandadas por el Duque de Dantzick en persona, y fueron sepultadas casi todas baxo enormes peñascos que precipitaban sobre ellas, mientras que los que escapaban de esta carnicería se metian en otra tan formidable, pues eran hechos pedazos por los tiroleses. Los saxonos en número de 1600 formaban la vanguardia. Estos tuvieron orden para marchar con la mayor rapidéz, y se adelantaban con una intrepidéz extraordinaria, quando percibieron que por todas partes estaban las alturas ocupadas por el enemigo. Recelando que fuese cortada su retirada, retrocedieron inmediatamente, mas fueron atacados con masas de piedra y de palo, lanzadas con tanto efecto, que en menos de diez minutos fue sacrificado todo el cuerpo, á excepcion de 200 hombres. Supe esto de un oficial del número de los que tuvieron la felicidad de escapar, y que lo hicieron con tanta precipitacion y susto que dexaron atras de sí su artillería toda.

Los bávaros hicieron despues otra tentativa con mas prudencia, sin embargo de que acabó despues por una carnicería aun mayor; y se resolvió por fin retirarse para Inspruck. En la marcha fueron expuestas nuestras tropas á daños incalculables. Parecian otros hombres los tiroleses, por que contra su primer modo de guerrear se precipitaban so-

bré nuestras tropas con una rabia irresistible, á pesar del mas terrible fuego de metralla y mosquetería que constantemente se les hizo.

La columna que marchaba para Zandeck quedó expuesta aun á mayor desastre, por subsistir los medios de defensa que se habian adoptado en el año de 1805 (\*). Apenas dicha columna entró en el desfiladero al pie de Pfunds detrás de Landeck, fue asaltada por los *insurgentes*. Al instante fue cortado el camino delante y detras de la columna por los árboles y rocas que se precipitaron de las laderas contiguas, siguiéndose un horrible destrozo. Solamente escaparon 400 hombres del regimiento de Funker, cuya fuerza era de 20. Otros tres regimientos sufrieron pérdida en igual proporcion, salvándose solamente 1,500 hombres. Batiéronse los tirolese con increíble furia: sin que nada los detubiese se lanzaron á las baterías, y al medio de la caballería. En la retirada, encontrándose 100 de estos tirolese con 50 húsares, los cargaron con tal rabia, que no escapó uno siquiera. Perdió esta columna en su retirada para Inspruck casi toda la artillería y municiones.

Todo el ejército dirigió para este punto su retirada; pero encontró allí tambien las alturas ocupadas por los *insurgentes* que lo perseguian, hasta por aquellos que al principio daban idea de someterse. En el 12 y 13 hubo combates sangrientos. Los bávaros, queriendo desalojar á los Tirolese de las alturas, renovaron siete veces el ataque, mas fueron rechazados otras tantas con mucha sangre. Despues cayeron los *insurgentes* sobre lo mas grueso de nuestras filas, aunque no tenian mas armas que escopetas de caza sin bayonetas; y si hubiesen conseguido romper el Inn-Shell ya tendrian acabado probablemente con todo nuestro ejército. Malogrado aquel proyecto pudieron los bávaros continuár en su retirada en el 14 y 15 para Worzal detras de Ratem-

(\*) Ved aqui las disposiciones: Habianse cortado gruesos árboles, y suspendiéronse con fuertes cuerdas en los árboles arraigados en los precipicios, y sobre los primeros habia peñascos, ramas de árboles, y fuertes maderos. A la llegada del enemigo córtanse las cuerdas, y todo lo que ellas habian contenido rueda con un estruendo horrible sobre las tropas que procuran adelantarse.

berg. Tomaron posicion allí momentáneamente, y tuvieron despues la fortuna de llegar á Kufstein y Saltburgo.

Los tiroleses perdieron 120 hombres en la batalla del 13 cerca de Inspruck, y los franceses y bávaros 120 muertos, fuera de los prisioneros.

El xefe principal de los *insurgentes* es un tal Hofer. Quando el Duque de Dantzick le intimó la entrega de las armas antes del 10 de Agosto, le respondió que podia enviarle dos de sus Ayudantes de campo para decidir: si, quando en 1793 no era aun el Duque sino el General Lefebre, hubiera obedecido á semejante intimacion, hallandose al frente de fuerzas tales como las que comandaba ahora Hofer. Calcúlase el número de los *insurgentes* en 800 hombres, lo que parece increíble. Pero me han asegurado muchos oficiales que se encontraron en las últimas acciones, que apénas sería bastante un ejército de 600 hombres para tomar posesion del pais; y que aun con esta fuerza tan considerable no se podría conseguir si no se adoptaban las mas rigurosas medidas, como abrasar las casas, robar los ganados, y apoderarse de las faldas de las montañas, forzando los habitantes á permanecer en la cumbre de sus Alpes, en donde serán reducidos á rendirse ó morir de hambre. Si se renovare la guerra, nuestras propias fronteras serán probablemente expuestas á la mayor devastacion; y debemos esperar el que experimentemos en represalias parte de las calamidades que destinábamos á los tiroleses."

\*

Heligoland 1.º de Setiembre.

Los rumores de paz y de guerra con el Austria continuan alternativamente. Despues de la llegada de un correo al Ministro de Francia en Hamburgo, corre generalmente la voz de haber vuelto para Viena el Conde Champagny; y tener notificado el Emperador de Austria el rompimiento del armisticio dentro de quince dias.

Los tiroleses alcanzaron una señalada victoria contra el Duque de Dantzick, destrozando, ó haciendo prisioneros de 8 á 900 hombres.